

Reencuentro con el otoño

En esta vieja casa; en los olivos viejos;

en la noche templada con la hierba que baja

pisando el blando musgo con un olor a paja

mojada; en el silencio que se oye a lo lejos,

tan terco su latido como pulso de vena,

de ansiedad y de sueño; en el sordo zumbido

de la mosca postrera; en el oscuro nido

que vació el olvido; en la hierba que estrena

su corpiño más verde; en el fuego discreto

que esparce por la estancia recuerdos inefables;

en todos los sonidos sombríos y admirables

donde se cifra un símbolo y se cela un secreto;

en todo lo que, muerto, cobra de nuevo la vida;

en las viejas palabras gastadas como tramos

de la secreta escala y en los fúnebres ramos

de este octubre en Las Viñas; en la llama encendida

y en la suma de cosas que vuelven cada año

sin variación a hacer otoños de la nada;

en la repetición y en la costumbre amada

se descubre el temblor del más hondo y extraño

sentimiento del alma: el tiempo nos devuelve

a un lugar sólo nuestro, sin ayer, sin futuro,

donde por un instante el hombre se hace puro

y acepta la verdad de todo lo que vuelve.

Andres Trapiello: *Poemas escogidos*, Pre-textos.